



Llevas
recorridos:
246'8 km

Burgos

La catedral rejuvenecida

Catedral

La catedral de Burgos empezó a construirse en 1221, y en los últimos años ha sido profundamente restaurada.

Sus dos torres dominando la plaza de Santa María son impresionantes. En el interior, el visitante necesitará varias horas para contemplar todas las maravillas que se agolpan. Sin duda la escalera Dorada –de estilo renacentista italiano– y la nave central acapararán buena parte de la atención. La capilla de san Nicolás contiene un altar del siglo XIII y un sepulcro románico todavía más antiguo. En la zona dedicada al culto se halla la capilla del Santísimo Cristo de Burgos, donde

hay una talla del siglo XIV, el reloj del siglo XVI conocido como *Papamoscas* y la capilla de santa Tecla y Santiago, de estilo barroco.

En la nave central los visitantes suelen fijarse en los sepulcros del Cid Campeador y doña Jimena, su esposa, además del retablo mayor y el coro.

Pero donde los turistas se quedan boquiabiertos es en la Capilla de los Condestables, donde además del sepulcro (véase recuadro de la pág. 85) están el retablo central, la bóveda estrellada, el cuadro *Magdalena* de Gianpetrino y el lienzo *Cristo crucificado*.



Rosetón
de la catedral



A la derecha, el arco de Santa María.
Arriba, detalle de la catedral

